



**COLECTIVO MADRESELVA**  
**Siguen entregando el país**  
**¡Nueva mina de oro a 30 kilómetros de la capital!**  
**Por: Magalí Rey Rosa.**

*Esta semana salió publicada en el Periódico una nota -de la redacción- que más parece un anuncio publicitario que el trabajo de un periodista, pues se dedica a destacar las supuestas maravillas de una nueva mina de oro e ignora la tensión social que la explotación de metales ha provocado en la población guatemalteca, por peligrosa y contaminante.*

Esta es una operación de la canadiense Aurogin Resources, llamada El Sastre, ubicada a sólo 30 kilómetros de la capital. ¡Recibiremos el 1% del millón de onzas que se llevarán; hoy la onza de oro se cotiza a más de \$600! Nada de esto sorprende, pero da qué pensar.

No sé si alguien más recuerda las notas publicadas en el diario oficial, La Hora y Prensa Libre, en marzo del 2005, según las cuales el presidente Berger se comprometía a revisar las concesiones mineras, Frank La Rue afirmaba que el gobierno haría consultas sobre minería en San Marcos, el vicepresidente Stein prometía que no se darían más licencias mineras y el presidente aseguraba que no se haría nada en contra de la voluntad del pueblo.

Esas promesas fueron hechas públicas cuando el tema de la minería de metales estaba en el tapete de la discusión nacional; y en los mismos días se formó la Comisión de Alto Nivel, para bajar la presión al involucrar en la misma a personajes en quienes la población guatemalteca confiaba.

Muchas comunidades de San Marcos, Huehuetenango, Quiché y Totonicapán -entre otras- tuvieron que organizar sus propias consultas sobre minería... y en todas ellas ha sido evidente el rechazo de los pueblos indígenas a la explotación de metálicos.

La Corte de Constitucionalidad dejó en el limbo el tema de las consultas. De la Comisión de Alto Nivel, después de que presentó una propuesta de ley que difiere poco de la ley actual, no sabemos nada. Los diputados de la Comisión de Energía y Minas del Congreso se agotaron con la infructuosa y frustrante interpelación al ministro.

El presidente Berger y los ministros de Energía y Minas y Ambiente y Recursos Naturales han ignorado al pueblo de Guatemala.

Si las comunidades reaccionan y se resisten a la imposición de proyectos mineros y petroleros, los defensores oficiosos y oficiales de las trasnacionales inmediatamente acusan a la gente de subversiva, antidesarrollista y bochinchera. ¿Qué harían el presidente y sus amigos, si -sin que nadie les hubiera informado o consultado- supieran que en sus propiedades se les imponen proyectos por los que el agua corre el riesgo de ser contaminada, y que puede agotarse?